

## 6 EL ASPECTO MATERIA

### 6.1 *El conocimiento del aspecto materia*

<sup>1</sup>La materia primordial es la verdadera materia. Contiene todas las inagotables cualidades de la vida, cualidades que ninguna suprema divinidad en ningún cosmos nunca puede juzgar exhaustivamente, dado que no bastaría tener experiencias ni siquiera en innumerables cosmos. En sentido absoluto, la materia por tanto sigue estando sin explorar. Las experiencias de las cualidades de la materia, la conciencia colectiva total de un sistema solar o de un cosmos – todas las experiencias de todas las mónadas que entran – siguen estando limitadas a todas las experiencias de esas mónadas.

<sup>2</sup>En un sistema solar, todas las experiencias de todos sus planetas son accesibles a los yoes 43 en la medida en que hayan ellos mismos adquirido las experiencias necesarias para asimilarlas. En todas sus envolturas de encarnación la mónada ha aprendido miles de veces a captar el aspecto materia en los mundos 47–49 de acuerdo con los siete departamentos 1–3–5–7. (Por supuesto esto es cierto de todos los tres aspectos.) Sin embargo, las experiencias de la mónada individual son siempre limitadas pero son suficientes para que la mónada con conciencia colectiva sea capaz de captar las experiencias comunes.

<sup>3</sup>Las mónadas de la evolución dévica representan el aspecto materia, experimentan la materia de una manera extremadamente más íntima de lo que es posible para las mónadas humanas. Por lo tanto su conocimiento de todas las relaciones materiales en todas las composiciones materiales es enormemente más grande.

<sup>4</sup>Viene al caso que toda mónada es un carácter individual y en consecuencia tiene las experiencias que sólo ese carácter individual puede tener, experiencias que pueden ser asimiladas por la conciencia colectiva.

<sup>5</sup>La posibilidad de tener experiencias es inagotable y esa es la razón de por qué ninguna mónada puede asimilar todas ellas. En consecuencia, también en los reinos dévicos todos son especialistas, aún cuando las experiencias comunes en la conciencia colectiva han sido en gran medida asimiladas y la colaboración entre todas se practica en la mayor medida posible, de modo que se está justificado para hablar de “omnisciencia” que es accesible a todos quienes poseen una conciencia colectiva suficientemente expandida.

<sup>6</sup>De lo que se ha dicho se sigue que quienes en el reino humano investigan la materia podrían adquirir una percepción incomparablemente mayor de la naturaleza de la materia si se esforzaran por cooperar con los devas.

<sup>7</sup>Dado que se utilizan las experiencias de todas las mónadas, también los especialistas dévicos están interesados en los descubrimientos llevados a cabo por químicos, físicos, fisiólogos, etc., y en cómo el hombre capta la materia.

<sup>8</sup>De lo que se ha dicho debería quedar claro que los individuos en reinos superiores de ninguna manera son especialistas en todos los sentidos. Pero en su conciencia colectiva son capaces de adquirir todo lo que necesitan saber.

<sup>9</sup>Lo que los antiguos llamaban el “alma universal” es la suma total de la conciencia colectiva total de los diferentes mundos con las experiencias de todas las mónadas en el planeta o en el sistema solar han tenido durante el curso del desarrollo.

<sup>10</sup>Hemos recibido suficientes hechos relativos al aspecto materia para constatar su importancia como portadora de la conciencia. Lo que se nos ha dicho sobre las clases de materia, los mundos materiales, las envolturas materiales, etc., nos proporciona un entendimiento suficiente de la constitución de la realidad.

<sup>11</sup>El género humano no necesita más hechos sobre el aspecto materia. El aspecto conciencia es el más importante para el género humano, dado que el significado de la vida es el desarrollo de la conciencia. No puede aseverarse que se hayan dado grandes pasos en esa dirección. Si nos adherimos a la idea prevaleciente de las cosas materiales como las más

esenciales, contrarrestamos el propósito de nuestra propia vida. Ocupamos nuestra atención con innumerables cosas innecesarias y llevamos vidas desprovistas de significado.

<sup>12</sup>Todo en el aspecto materia tiene su correspondiente en el aspecto conciencia. Los discípulos de la jerarquía planetaria son alentados a pasar por alto el aspecto materia tanto como sea posible y en su lugar considerar el aspecto conciencia, vivir en ese aspecto.

<sup>13</sup>Existe otra razón de peso para la reticencia de la jerarquía planetaria con respecto al aspecto materia y en particular al mundo etérico, el siguiente mundo para nosotros. Es el conocimiento de la materia etérica y de las energías etéricas lo que hace posible practicar lo que se ha dado en llamar “magia”, la maestría de la materia en el mundo visible, el conocimiento que proporciona el poder al que aspira la gente para ser capaz de mandar. Como si fuera el sentido de la vida cuando en vez de ello significa la extinción de la vida, un hecho que el género humano aparentemente es todavía demasiado primitivo para ver. Se trata de un poder del que siempre se ha abusado en detrimento de la evolución y de la unidad.

<sup>14</sup>Cuando el género humano haya entendido el significado de la vida y también haga lo que pueda para realizar este significado, la jerarquía planetaria promete que nos dará el conocimiento que necesitamos para llevar una vida física perfecta. Recibiremos el conocimiento que podrán fin al trabajo de esclavo para el sustento físico, nos liberará de las enfermedades, etc. El género humano recibirá el poder que desea cuando haya aprendido a usar el poder correctamente para el bienestar de todos y el infortunio de nadie, para la evolución y la unidad.

## 6.2 *La importancia relativa del aspecto materia*

<sup>1</sup>Todos los mundos en todo el cosmos están compuestos de átomos que consisten de átomos primordiales. Por lo tanto, todos los mundos del cosmos son mundos materiales. Pero es sólo en los tres mundos atómicos inferiores (47–49) en donde la materia es de alguna importancia. Es cierto que en los mundos superiores constituye la base inalienable de los aspectos conciencia y movimiento. Los átomos en esos mundos parecen ser “puntos de fuerza” más que materia. Pero todo requiere puntos firmes: un punto firme para la conciencia individual, un punto firma para la energía (dynamis en los átomos primordiales).

<sup>2</sup>Para la conciencia objetiva en reinos superiores la materia se manifiesta sólo como luz y color (el aspecto materia) y sonido (el aspecto movimiento), no ofreciendo resistencia de ninguna clase a la conciencia sino “obedeciendo” la menor sugerencia de la conciencia. Para los individuos en esos reinos la formación y disolución de agregados materiales también en el mundo físico es tarea de un instante. Se entiende por qué el aspecto materia les resulta por completo no esencial. Pero esto no significa de ninguna manera que la materia sea una “ilusión”, que no exista para ellos. La formación y disolución de agregados materiales presuponen conocimiento de la composición de la materia, y ese conocimiento no es una “ilusión”. También tienen suficiente experiencia de lo que el aspecto materia significa para quienes se encuentran en reinos inferiores.

<sup>3</sup>Para el hombre en el mundo físico el aspecto materia es el único aspecto con el que está en contacto inmediato y del que posee un entendimiento inmediato. El hecho de que este aspecto sea el único aspecto de la realidad para el género humano, e incluso para la ciencia natural, es para el esoterista la mejor demostración de la ignorancia de la vida prevaleciente. Esta ignorancia es explicable, dado que el individuo normal (la mayoría) tiene conciencia objetiva sólo de las tres clases moleculares físicas inferiores y estas son las únicas explorables, campos de investigación en química, física, geología, astronomía, biología, etc. Es solamente durante los últimos cientos de años cuando el aspecto conciencia ha comenzado a atraer la atención de los científicos. De igual manera el aspecto movimiento fue considerado una “cualidad” de la materia. No ha sido todavía constatado que estos dos son dos aspectos independientes de la realidad. Esto está por ser descubierto.

### 6.3 *La materia primordial*

<sup>1</sup>Ninguno de los tres aspectos de la realidad ha sido objeto de tanta verborrea como la materia. No es de extrañar dado que los conceptos de nuestra experiencia humana común no son suficientes para comprenderla, aún si existe alguna posibilidad de entender las aparentes contradicciones.

<sup>2</sup>La materia es de hecho la materia primordial. Esta última posee dos cualidades opuestas: densidad absoluta y elasticidad absoluta. En esta materia primordial trabaja una fuerza absoluta, dynamis, la cual “por toda la eternidad” produce átomos primordiales sin cesar. Por tanto estamos tratando con tres absolutos, todos contradiciéndose entre sí.

<sup>3</sup>El átomo primordial puede “asemejarse” a una burbuja de gas en el agua, pero esta burbuja es un fenómeno absoluto que no puede ser disuelta, dado que dynamis actúa en ella eternamente. Es lo que mejor podría describirse como un “punto de fuerza”. Este punto de fuerza posee una conciencia potencial (posible) que puede con el tiempo ser despertada como conciencia pasiva, activa y autoconciencia al ser puesto el átomo primordial junto a otros átomos primordiales y al adquirir por sí mismo “omnisciencia y omnipotencia” cada vez más intensivas y extensas en “innumerables” procesos de manifestación.

<sup>4</sup>Por muy absurdo que esto parezca, sin embargo, es la idea de básica para todos los seres atómicos de 49 clases diferentes cada vez más elevadas, seres que forman una cadena ininterrumpida desde el átomo más bajo (físico) al átomo primordial. En el átomo más bajo existen átomos de todas las clases superiores.

<sup>5</sup>Los 49 mundos atómicos cósmicos interpenetrándose tienen diferentes grados de densidad debido a la densidad atómica primordial (el número de átomos primordiales en los diferentes átomos). El átomo de la clase más baja posee el número más grande de átomos primordiales.

<sup>6</sup>También en este sentido la razón humana encuentra una contradicción aparentemente absurda. Cuanto más grosera es la materia, cuanto mayor es la densidad atómica primordial, menos materia primordial, dado que los átomos primordiales son “vacíos” aparentes en la materia primordial. Obtenemos una nueva paradoja: cuanto más grosera es la materia, menos materia tenemos. No es de extrañar que la razón, encarada con las dificultades para captar estos absurdos aparentes, haya declarado que la materia sea una “ilusión”.

<sup>7</sup>Estos hechos fundamentales le parecen contradictorios a la razón humana, lo cual demuestra la limitación de la razón respecto a la concepción así como la imposibilidad de hacer el asunto comprensible con los primitivos conceptos sobre la realidad prevalecientes. La jerarquía planetaria hasta ahora se ha abstenido de entrar en estos hechos fundamentales, precisamente porque los considera inconcebibles para el género humano en su etapa actual de desarrollo. Están mucho más allá de la capacidad de juzgar humana.

### 6.4 *La mónada como un átomo primordial*

<sup>1</sup>Toda la materia compuesta de átomos primordiales, átomos, moléculas, agregados, mundos, planetas, sistemas solares y mundos cósmicos, son sólo envolturas de las mónadas. La mónada (el individuo, el yo) como fenómeno material no puede ser nunca otra cosa que un átomo primordial.

<sup>2</sup>Esta percepción es de importancia fundamental. Sin esta percepción el individuo caería sin falta víctima de alguna de las ideas erróneas prevalecientes de lo que es realmente el yo. Lo que todas estas tienen en común es que piensan que la mónada es alguna envoltura superior.

<sup>3</sup>En los cuatro reinos naturales inferiores, el yo debe concebirse a sí mismo como una de sus envolturas. Se identifica ahora con el organismo, ahora con la envoltura emocional, ahora con la envoltura mental, ahora con la envoltura causal. Como hombre de sentimiento se identifica con la conciencia emocional; como hombre de pensamiento, con la conciencia mental.

<sup>4</sup>Leadbeater consideraba que la mónada era ese fenómeno que el hilozoísmo llama la

“envoltura submanifestal” (44), un producto de la tercera tríada. Tanto Besant como Leadbeater entendieron que el “Ego” (la envoltura causal) no podía ser el yo, dado que había un “yo superior” aún más elevado. Y entonces hicieron del fenómeno submanifestal la mónada.

<sup>5</sup>Símbolos que nunca han sido elucidados correctamente fueron la base de esta y otras ideas equivocadas. El símbolo del “descenso del espíritu en la materia” y el de la “esencia elemental” (la adquisición de movimiento cíclico espiral por los átomos involutivos) fueron mal entendidos, así como otros símbolos.

<sup>6</sup>Se ve cuán imposible es para un individuo del reino humano resolver estos problemas sin los hechos de la jerarquía planetaria.

<sup>7</sup>La mónada humana está envuelta en una tríada (una envoltura) en una envoltura causal.

<sup>8</sup>En los mundos superiores el individuo (el yo–la mónada–el átomo primordial) no necesita de ninguna envoltura propia para trabajar en el desarrollo de la conciencia. Por tanto el yo 44 solamente necesita la tercera tríada; y el yo 42 (en el reino cósmico 36–42), sólo el átomo 43. Posteriormente es suficiente para los yoes cada vez más elevados usar ese último átomo en la cadena atómica 1–43 (en cuya cadena está envuelta la mónada) que ha aprendido a explotar a su máxima capacidad. Participando en la conciencia cósmica total tal como puede ser captada en los diferentes mundos atómicos, la conciencia de la mónada no necesita envolturas propias sino que se identifica con las diferentes clases de conciencia de mundo que ha dominado y en las que ha adquirido omnisciencia y omnipotencia.

<sup>9</sup>El esoterista aprende a diferenciar entre el yo y la envoltura del yo. Son dos realidades diferentes. Las envolturas son asunto privado del yo. Es al yo al que se trata de ayudar.

### 6.5 *El proceso de la manifestación*

<sup>1</sup>La forma es el modo de existir de la materia. En el cosmos entero (la materia primordial manifestada) todo es forma, aunque de clases muy diferentes, de modo que la ignorancia piensa que puede usar el término “sin forma”. Todas las 49 clases atómicas cósmicas componen formas de clases diferentes, superiores e inferiores en una serie continua.

<sup>2</sup>En los átomos de todas las clases inferiores existen envueltos átomos de todas las clases superiores, por tanto en el átomo físico hay átomos de todas las 48 clases superiores. Esto hace posible percibir la fuerza propulsora en la evolución, dado que incluso en el átomo físico existe la conciencia de todos los mundos superiores como una tendencia latente. Durante toda su evolución la mónada está siempre centrada en un átomo de alguna clase y resulta influenciada por las vibraciones de todas esas clases atómicas. La capacidad de asimilar esas vibraciones depende de la etapa de desarrollo.

<sup>3</sup>En todos los mundos existen materia envuelta sólo como materia de envolvimiento (materia primaria sin conciencia) así como materia involutiva y materia evolutiva.

<sup>4</sup>En la literatura esotérica existe oscuridad en este sentido en relación a las materias del mundo físico. Se dice que la materia involutiva, al pasar de la materia emocional a la materia física, también pasa a ser materia evolutiva. Sin embargo, esto es cierto solamente de aquellas mónadas de la materia cuaternaria que están envueltas en tríadas y en el átomo físico de las tríadas para comenzar su evolución en el reino mineral. El resto de la materia involutiva (materia secundaria y terciaria) continúa su involución descendiendo a través de las clases físicas moleculares hasta el estado de agregación sólido. Por tanto existe materia elemental también en el mundo físico, y esta materia ha de someterse a los procesos que a su debido tiempo la “ennoblecerán” como materia cuaternaria. La conciencia de esta materia cuaternaria es la que aparece en las plantas, por ejemplo, (hierbas, etc.) que no albergan ninguna tríada.

<sup>5</sup>A la materia terciaria pertenecen las tríadas y las llamadas skandhas del hombre, entre otras cosas. Una de las tareas del hombre es transferir las mónadas pertenecientes a la evolución, uno de los siete senderos paralelos de la evolución.

<sup>6</sup>Los átomos y las moléculas se especializan en cada reino natural de modo que existen átomos minerales y moléculas minerales, átomos vegetales y moléculas vegetales, átomos animales y moléculas animales, etc. La especialización procede aún más de modo que existen átomos y moléculas del corazón, átomos y molécula del riñón, etc. La materia se especializa aún más de modo que existen átomos y moléculas individuales según el carácter único individual.

<sup>7</sup>Estos hechos esotéricos no pueden nunca ser constatados por el género humano, y hechos de esta clase los recibimos libremente de la jerarquía planetaria. Luego le corresponderá al género humano poner estos hechos en sus contextos correctos y utilizar el conocimiento. Debería añadirse que los hechos pertenecientes son de mayor importancia para cada vez mejor entendimiento de la ley de causa y efecto, y particularmente de su corolario, la ley de siembra y cosecha, en su aplicación a los individuos de todos los reinos naturales. Ese conocimiento es necesario para el entendimiento de cómo “la justicia es aplicada de manera infalible”, mecánica y automáticamente.

### *6.6 Sistemas solares y cosmos*

<sup>1</sup>La luz física que se irradia desde la envoltura gaseosa del sol no es nada en intensidad comparada con la luz que se emite de las envolturas superiores del sol (las envolturas emocional, mental, esencial y 43–45 en intensidad constantemente creciente). Si esas energías se hiciesen descender, vía las clases atómicas, al mundo físico, sus clases físicas moleculares serían disueltas al instante en materia física atómica.

<sup>2</sup>Los diferentes mundos de los planetas existen en diferentes capas, las capas superiores por fuera de la inferiores en una disposición concéntrica con el mundo físico como el más interior. Fuera de los planetas existen las mismas clases moleculares que en los planetas. La diferencia es que las clases moleculares están más concentradas en los planetas. Tenemos una analogía si el aura del hombre, que contiene las clases de moléculas que existen en los mundos del hombre, se compara con la contracción de estas materias dentro del organismo, cuyo efecto es que las envolturas emocional y mental tienen la misma forma que el organismo.

<sup>3</sup>En un sistema solar de primer grado son los mundos de la primera tríada los que se desarrollan hasta un automatismo perfecto. Un sistema solar de segundo grado (como el nuestro) tiene como su objetivo la automatización de los mundos de la segunda tríada. Esto también implica la posibilidad para la segunda tríada de dominar totalmente los mundos 46–49, lo cual no es posible hasta que estas materias no hayan sido automatizadas (los átomos 45–47 pertenecientes incluso en las clases moleculares 47–49). Esa es la razón de por qué se requiere un yo 45 para la plena soberanía. Han alcanzado la capacidad que la mayoría en el cuarto reino natural adquirió sólo antes de la disolución del sistema solar (con el fin de su remodelación).

<sup>4</sup>No sabemos como las galaxias (los innumerables cosmos) se mueven en la materia primordial. Para volverse visibles deben al menos haber descendido hasta el estado molecular físico supraetérico (49:3).

<sup>5</sup>Se nos ha dicho que todas las estrellas visibles pertenecen a nuestro cosmos. La conclusión natural sería que las galaxias son sus propios cosmos, dado que no muestran estrellas observables. Aún si esta conclusión puede ser considerada como una negativa, parece plausible.

### *6.7 Generalidades sobre las envolturas de la mónada*

<sup>1</sup>Los tres mundos atómicos inferiores (47–49) forman aquellos cuatro mundos moleculares (visible, etérico, emocional y mental) que son los únicos existentes para las mónadas en sus tríadas inferiores, los individuos de los cuatro reinos naturales más bajos. La materia mental atómica (47:1) y las dos materias mentales moleculares superiores (47:2,3), que constituyen el

mundo causal, el mundo de las ideas platónicas, no pueden ser captadas por la conciencia de la primera tríada. El mundo causal se incluye entre los mundos del hombre, dado que el hombre posee una envoltura de materia casual. Esta envoltura alberga la tríada inferior, hace contacto con la segunda tríada y es la condición para el paso de la mónada de la primera tríada a la segunda. El mundo causal es el mundo más bajo de la segunda tríada y resulta accesible objetivamente sólo para quienes han adquirido conocimiento en la segunda tríada.

<sup>2</sup>El término “cuerpo”, utilizado en la literatura oculta, ha sido reemplazado consistentemente por el de “envoltura”. El término “envoltura” deja claro que se trata de las envolturas del yo, que es algo diferente de sus envolturas. “Cuerpo” se asocia con la idea de algo independiente, algo sólido, más o menos impenetrable. Las envolturas agregadas consisten de moléculas mantenidas juntas mediante el electromagnetismo, moléculas las cuales, si fueran “explotadas en átomos”, se reconstituirían al instante. Las moléculas se mantienen juntas por medio de afinidad mutua y la fuerza atractiva de las vibraciones de las unidades de tríada. No existe nada impenetrable en las envolturas o para las envolturas. El individuo – el yo es la mónada – el átomo primordial y todo lo demás son envolturas para el yo.

<sup>3</sup>Durante la encarnación física, el hombre tiene seis envolturas: dos causales, una mental, una emocional y dos físicas.

<sup>4</sup>Antes de la encarnación la envoltura causal se divide en una mayor y una menor. La mayor permanece en el mundo mental. La menor, la envoltura de tríada, encarna, abarca y penetra a todas las envolturas inferiores.

<sup>5</sup>Antiguamente, sólo cinco envolturas eran mencionadas. Se partió del hecho de que las dos envolturas causales pertenecen al mismo mundo (el mundo causal). Las dos envolturas físicas se contaban como dos debido a cualidad totalmente dispar y también porque el mundo visible y el “invisible” eran captados como dos mundos diferentes.

<sup>6</sup>Por lo tanto tenemos las siguientes seis envolturas:

la envoltura causal	47:1-3
la envoltura de tríada	47:3
la envoltura mental	47:4-7
la envoltura emocional	48:2-7
la envoltura etérica	49:2-4
el organismo	49:5-7

<sup>7</sup>La primera tríada en la cadena de tríadas está encerrada en la envoltura de tríada. La segunda tríada está anexada a la envoltura causal.

<sup>8</sup>Todas las envolturas excepto el organismo son envolturas agregadas, átomos y seis clases diferentes de molécula mantenidas juntas magnéticamente. Los porcentajes de las diferentes clases moleculares se deben al nivel de desarrollo alcanzado. A mayor nivel mayor porcentaje de clases moleculares superiores. Cuando las envolturas del hombre finalmente consisten exclusivamente de las clases atómicas pertenecientes a los diferentes mundos, su evolución en el reino humano ha concluido y el yo pasa al siguiente reino superior, el quinto reino natural.

<sup>9</sup>Los organismos no son de ninguna manera necesarios para el desarrollo de la conciencia en las clases moleculares físicas inferiores (49:5-7). En otros planetas también la envoltura inferior es una envoltura agregada.

<sup>10</sup>Cuando un yo 45 (en su envoltura de segundo yo) “fiscaliza”, de modo que se vuelve visible en el mundo físico, usa las energías de la primera tríada las cuales dan forma a una copia de su “forma material inferior”, una copia tan similar del original como es posible consistiendo de clases moleculares mentales, emocionales y físicas. Tanto el modelado como la disolución son cosa de un instante. Este cuerpo físico no puede distinguirse de un organismo. Este fenómeno muestra que también la envoltura más baja (49:5-7) puede ser una envoltura agregada.

## 6.8 *El control de las envolturas*

<sup>1</sup>La adquisición de autoconciencia en clases moleculares superiores es un proceso en sentido científico, un proceso que implica al aspecto materia. Produce el intercambio de clases moleculares inferiores por superiores en todas las envolturas (física, mental, emocional, mental y causal). En este proceso, se elevan las vibraciones de las envolturas, y esto implica clases superiores de conciencia. En esto es importante darse cuenta de que los porcentajes de las diferentes envolturas concuerdan mutuamente. Si el porcentaje es demasiado alto o demasiado bajo en alguna envoltura en comparación con los porcentajes de las demás envolturas, este hecho contrarresta el propósito general.

<sup>2</sup>La composición de las envolturas emocional y mental en los porcentajes de las diferentes clases moleculares indica el nivel de desarrollo del individuo.

<sup>3</sup>Los departamentos de estas dos envolturas y el departamento de la envoltura de tríada dependen de los intereses y esfuerzos del individuo en su última encarnación.

<sup>4</sup>La composición material de las envolturas es resultado del propio trabajo del individuo a través de todas sus encarnaciones. Hereda de sus padres un organismo que se corresponde en calidad al que usó la última vez.

<sup>5</sup>Cuando el individuo observa que sus envolturas “van por su propio camino”, le hacen decir y hacer lo que no pretende, es momento de que se disponga a controlar a sus envolturas. Esto lo hace, como todo lo demás, dirigiendo la atención a los problemas correspondientes.

<sup>6</sup>El yo adquiere la verdadera soberanía sobre sus envolturas sólo al activar la conciencia atómica (49:1, 48:1, 47:1) como un yo esencial, un yo 46.

## 6.9 *Las energías de las envolturas*

<sup>1</sup>Las vibraciones que impregnan las envolturas del hombre pueden provenir de fuera, de la envoltura causal y de la envoltura de tríada. Vitalizan las envolturas mental, emocional y etérica.

<sup>2</sup>La envoltura etérica física es dirigida por las energías de la envoltura causal; y la envoltura emocional por las energías de la envoltura de tríada. Estas dos clases de energía son a menudo incompatibles y causan conflicto. Es de gran importancia para el “autoconocimiento” darse cuenta de la verdad de estos hechos, incluso si se sabe que las energías emocionales del individuo controlan el organismo.

<sup>3</sup>En el individuo normal, las energías internas de la envoltura de tríada son las más fuertes en la envoltura emocional y desde ahí en la envoltura etérica. Dado que el organismo es un autómatas, las expresiones vitales del organismo equivalen a las de la envoltura etérica. Las energías del organismo son las de la envoltura etérica. El género humano se encuentra en la etapa emocional, la conciencia emocional es la “voluntad” del hombre, el factor determinante de sus modos de ver y de sus modos de reacción, con origen en las cualidades latentes despertadas por el entorno, la crianza y la experiencia.

<sup>4</sup>De las incontables vibraciones que recorren las envolturas desde mundos superiores e incluso desde el mundo físico sólo una fracción extraordinariamente diminuta puede ser absorbida por los centros de las envolturas y en ese proceso hacerse instintivamente perceptible en la conciencia de vigilia.

<sup>5</sup>Todas las moléculas en las envolturas del individuo son recorridas por la materia cósmica, con el resultado de que las envolturas irradian energías materiales, vibraciones, en toda las direcciones – vibraciones mentales, emocionales, etéricas – que influyen las envolturas del entorno sin que individuo normal en su ignorancia e incapacidad sea capaz de captar esas vibraciones. Y dado que esas energías materiales son vehículos de la conciencia, también ejercen influencia en el inconsciente.

<sup>6</sup>Los órganos atómicos de las envolturas agregadas son llamados “chakras”. Funcionan como centros de conciencia y movimiento en las diversas partes de la envoltura. Transmiten las vibraciones de las siete diferentes clases atómicas y moleculares de sus mundos.

### 6.10 *Los departamentos de las envolturas*

<sup>1</sup>Los departamentos de las envolturas indican qué clases de energías tienen un efecto determinante sobre su contenido material y de este modo sobre la conciencia, sobre sus modos de expresión y consciente o inconscientemente sobre el entorno. Es de la mayor importancia para el individuo estar informado sobre los departamentos de sus diferentes envolturas. Le hace más fácil entenderse a sí mismo y trabajar en su propio desarrollo. Quienes tenga las cualificaciones para hacerlo deberían intentar aprender a determinar de donde vienen las vibraciones. Al esoterista se le enseña que la eficiencia de su trabajo depende en gran medida de su atención a esas realidades y del uso adecuado de las energías.

<sup>2</sup>El individuo depende de sus envolturas y de las energías de departamento de esas envolturas. Es su tarea en la vida hacer el mejor uso posible de esas energías, utilizarlas de la mejor manera para tener experiencias, para desarrollar su propia conciencia y servir a la evolución. Sin embargo, mucha de la cacareada libertad parece en su mayor parte hacer el peor uso posible de las energías de departamento. La libertad para abusar no es nada de lo que alardear.

<sup>3</sup>Por regla general, los departamentos de las envolturas cambian en cada nueva encarnación. Nosotros mismos construimos el contenido de nuestras envolturas por medio de la conciencia y del servicio (de la actividad). Al hacerlo determinamos los departamentos de nuestras envolturas en futuras encarnaciones. Por ejemplo, la envoltura emocional de nuestra siguiente encarnación será del sexto departamento si cultivamos la devoción; del segundo departamento si cultivamos la admiración, el afecto y la simpatía.

<sup>4</sup>Las envolturas asignadas al hombre en la encarnación con su contenido departamental (la astrología esotérica explicará la conexión con las vibraciones del horóscopo) a menudo parecen inadecuadas para su propietario. Este parece ser especialmente el caso de quienes se están acercando a las etapas superiores. Uno de los muchos factores que quienes rigen (en particular Augoeides) tienen que tomar en consideración en este asunto es la necesidad de que el yo aprenda cómo usar incluso esas envolturas, aprender a controlarlas, ser capaz de desarrollarse a pesar de su aparente u obvia inutilidad.

### 6.11 *El propósito de las envolturas*

<sup>1</sup>Las envolturas existen para permitir que la mónada adquiera conocimiento de los mundos de las envolturas, adquiera las cualidades y capacidades necesarias que pueden ser adquiridas en esos mundos. Las envolturas son los medios, no los objetivos. La mónada voluntariamente renuncia a ellas cuando han servido a su propósito. El individuo recibirá nuevas hasta que haya aprendido a usarlas correctamente, pero es responsable de cómo las usa, lo cual resulta obvio por el hecho de que las nuevas que recibe dependen de cómo se usaron las antiguas.

<sup>2</sup>Las envolturas de encarnación existen para acumular experiencias, las cuales posteriormente se preservan en el subconsciente de la tríada y el supraconsciente de la envoltura causal, inaccesible para el “yo primitivo”, que en la etapa actual de desarrollo del género humano puede ser consciente sólo en la conciencia de vigilia de sus envolturas de encarnación. No existe injusticia en el hecho de que la mala siembra del yo en anteriores encarnaciones no puede ser constatada en las posteriores (dado que la continuidad de conciencia se ha perdido). Porque el yo, tan pronto como se ha desarrollado lo suficiente para ser capaz de distinguir entre lo justo y lo injusto, siempre recibe tanto conocimiento de modo que ve sus transgresiones de la ley. Si el yo se niega a cumplir la ley, sólo puede culparse a sí mismo, lo que rara vez hace como es usual en nuestro primitivo género humano.

<sup>3</sup>Las envolturas de encarnación son las envolturas experimentales del yo para el desarrollo de la conciencia. Son por supuesto de gran importancia, tanto más cuanto más desarrollado es el yo. Sin embargo, cuando “es el juicio de este mundo”, cuando se pida la responsabilidad colectiva y se destruyan envolturas aparentemente sin significado, sin haber servido para



nada, también esto está de acuerdo con la Ley, en este caso la ley de cosecha. Todos hemos destruido sin sentido tantas vidas humanas que al hacerlo hemos firmado nuestras propias sentencias de muerte en el futuro. No obstante ha de observarse en esto que cuanto más alto se encuentra un individuo, mayor importancia tiene todo lo que hace y todo lo que se le hace. (Sería aconsejable sustituir la palabra “valor” por “importancia” después que los filósofos con su llamada filosofía del valor se las hayan arreglado para idiotizar esa palabra.)

<sup>4</sup>Las envolturas de encarnación de la mayoría de la gente pueden considerarse inservibles y en gran medida inadecuadas para la vida. Este es el magnífico resultado del experimentar del género humano con ellas desde que se perdió el conocimiento de la realidad al constatar la jerarquía planetaria la inutilidad de intentar ayudar a un género humano idiotizado. Los hombres no saben nada sobre sus envolturas salvo el organismo, que es un autómatas dirigido por las energías de las envolturas superiores, la última la envoltura causal. Es lo mismo en el caso de las energías detrás del curso de los acontecimientos. Estas también proceden de mundos superiores.

<sup>5</sup>Ignorantes de sus envolturas y de cómo deberían ser tratadas y controladas, los hombres durante más de doce mil años han permitido que estos robots dirigidos en masa les controlen. En lugar de reemplazar la materia de las envolturas con clases de moléculas cada vez superiores, se las han arreglado para aumentar los porcentajes de las clases inferiores más y más. Las clases moleculares inferiores vienen acompañadas por inferiores clases de conciencia, inferiores clases de energía.

<sup>6</sup>Para ser capaz de aprender de la vida se debe ser capaz de estudiar la ley de causa y efecto en la historia. Eso también nos dirá algo sobre nuestra clase de historia.

<sup>7</sup>El yo tiene que aprender cómo usar sus envolturas con su conciencias de la manera adecuada. Sin envolturas no hay desarrollo. El ha de aprender a controlar sus envolturas y no permitirles que rijan al yo. Es un gran error desdeñar las propias envolturas. Son necesarias. Las hemos recibido de regalo. El de que la mayoría abuse de ellas y en consecuencia tenga crecientes dificultades con ellas no es culpa de las envolturas sino nuestra.

## 6.12 *El organismo*

<sup>1</sup>El organismo humano pertenece al reino animal. Todas sus funciones son dirigidas desde la envoltura etérica, que es el “hombre físico” propiamente dicho. En otros planetas no existen los organismos. La “caída” consistió en el hecho de que los hombres como seres etéricos no quisieron renunciar a las “experiencias” ofrecidas por los cuerpos animales sino que, luego de causalizar, encarnaron en los cuerpos de los monos antropoideos hace unos 50 millones de años. Esto es hoy día imposible. Quizás fue la historia esotérica de este acontecimiento lo que dio lugar a la doctrina de la metempsicosis todavía enseñada en la India.

<sup>2</sup>El organismo humano es el producto final definitivo de la evolución biológica. Lo que resta es la vitalización del organismo, de modo que sea inatacable por las enfermedades, pueda seguir siendo vital y plenamente capaz de funcionar hasta que la eutanasia ocurra a una avanzada edad. En la etapa actual de desarrollo del género humano, sólo un yo esencial (un yo 46, la mónada en la segunda tríada) es perfectamente inatacable por ninguna clase de enfermedad.

<sup>3</sup>Dado que todas las cualidades y capacidades deben ser desarrolladas por el yo en el organismo, la envoltura etérica del organismo debe transmitir todas las energías al sistema nervioso, al sistema glandular y a la sangre del organismo, es importante que este organismo sea refinado y capaz de recibir y utilizar estas energías correctamente. Esto no significa una vida de ascetismo sino la aplicación del conocimiento esotérico relativo a las funciones y utilidad de las envolturas.

<sup>4</sup>El organismo hace posible para el hombre estar en contacto con las tres clases moleculares inferiores. En sentido vital, el organismo es exclusivamente un robot mecánico que reacciona

a las energías entrantes pero es incapaz de actividad autoiniciada. Es dirigido de forma automática por la envoltura etérica, la cual penetra el organismo y se extiende unos cinco centímetros más allá del mismo. Toda actividad, todos los procesos, son los efectos de causas que se encuentran en la envoltura etérica o en envolturas superiores. La ciencia médica no será capaz de constatarlo hasta que haya descubierto la existencia y las funciones de la envoltura etérica. Cada célula en el organismo está envuelta en una envoltura de materia etérica.

<sup>5</sup>La mayoría de las enfermedades del organismo tienen su origen en las envolturas, las cuales todas excepto la envoltura causal evidencian deficiencias funcionales. Si las vibraciones (las energías) desde la envoltura causal pudieran pasar a través de todas las envolturas intermedias sin impedimento, el individuo estaría totalmente sano.

<sup>6</sup>Las energías celulares pueden ser de cualidad muy diferente. Si el organismo es de la clase que caracteriza a una naturaleza animal degradada, embrutecida, el efecto físico será de una clase muy diferente de la emitida por una naturaleza refinada. Las energías celulares tienen un efecto de elevación o de hundimiento, refinador o degradante, sobre el entero organismo. Si las células han adquirido la facultad de responder al ritmo armonioso del mundo físico, irradian esas energías que, al ejercer influencia sobre todo el entorno con su efecto armonioso, crean la “atmósfera” característica que los demás perciben pero que no pueden explicar.

<sup>7</sup>Las energías originales, emitiéndose desde el corazón de la envoltura etérica, son transmitidas por la masa sanguínea, que abastece a las células con energía etéricas y retransmite la irradiación de las células. La explicación de la expresión “es la sangre un jugo muy particular”, que no ha sido entendida, es que la masa de la sangre distribuye las energías necesarias para la vida. La “sangre del organismo es un aspecto de la energía similar a la savia en las plantas”.

<sup>8</sup>El sistema nervioso periférico, ese formidable aparato perceptivo, está estrechamente conectado con la envoltura emocional. El contacto se realiza mediante el plexo solar igual que la vitalidad se contacta mediante el centro del corazón. En el corazón se encuentra el centro de la existencia física. El sistema nervioso central trabaja en estrecha conexión con las moléculas de la envoltura mental vía el centro del entrecejo y las energías vitales vía aquel centro de la envoltura etérica que corresponde al bazo.

<sup>9</sup>Expresado simplemente puede decirse que “todo es un don” de los reinos superiores. Luego depende de la gente qué uso hacen de este “don”, de si este uso se hace de acuerdo con las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida.

<sup>10</sup>El átomo físico de la tríada inferior del individuo consiste de 49 átomos emocionales, cada uno de los cuales a su vez consiste de 49 átomos mentales. El átomo físico por tanto contiene 2401 átomos mentales. Cuantos más de estos están vitalizados, más células cerebrales pueden funcionar. Entre células y átomos tiene lugar una interacción constante. Todos resultan vitalizados durante el desarrollo en el reino humano a través de decenas de miles de encarnaciones. el número de células del cerebro vitalizadas determina la capacidad del cerebro. Como todos los átomos, todas las células tienen conciencia, dado que contienen todas las clases de átomos. Su conciencia pasiva puede ser activada a través de vibraciones desde fuera o por el yo (la mónada en la envoltura causal). El yo causal perfecto puede controlar conscientemente todas las células del cerebro y los átomos de sus envolturas. El género humano tiene un largo camino por delante antes de que esto sea posible.

<sup>11</sup>Hay muchas ideas equivocadas sobre la composición material de las envolturas de encarnación. Del mismo modo que un hombre puede nacer con un organismo enfermo también puede nacer con unas envolturas emocional y mental relativamente “groseras”. La composición de las envolturas viene determinada por los skandhas que las acompañan a través de las encarnaciones. Las personas que han ingerido alimento grosero (carne, pescado, huevos, alcohol, etc.) durante generaciones no resultan ayudados por vivir a base de una dieta

vegetariana por siete años, dado que los skandhas atraen nuevas partículas de partes etéricas correspondientes de la vieja dieta, de modo que las nuevas células del organismo que se forman están nuevamente envenenadas. Y lo correspondiente es cierto de las envolturas emocional y mental (de las clases moleculares que han tenido). Por lo general lleva toda una serie de encarnaciones antes de que el individuo se haya librado de todas las “toxinas” de sus envolturas y sus materias funcionen perfectamente de acuerdo con las intenciones de las energías.

### 6.13 La envoltura etérica

<sup>1</sup>La envoltura etérica es la envoltura física esencial. En esta envoltura se encuentran todos los centros de energía que dirigen al organismo. El organismo es muy simplemente un autómatas, aunque indispensable como tal.

<sup>2</sup>El organismo es dirigido por las energías de la envoltura etérica, la envoltura emocional, la envoltura mental y la envoltura causal. Estas cuatro diferentes clases de energías vienen o bien de los mundos físico, emocional y mental a través de las envolturas respectivas o directamente de la envoltura causal (a través del centro del corazón).

<sup>3</sup>En la etapa de cultura las clases inferiores de las energías emocionales son reemplazadas gradualmente por las energías de las clases superiores (48:1-3). En la etapa de humanidad, las energías mentales son dirigidas bien por la mónada en la envoltura de tríada o bien por Augoeides en la envoltura causal. Cuando finalmente vienen de la mónada en el centro de voluntad de la envoltura causal, el individuo es un yo causal.

<sup>4</sup>Antes de eso debe haber adquirido una percepción tal que pueda decidir de donde vienen las diferentes energías que dirigen al organismo y una capacidad tal que pueda reemplazar las energías que vienen desde fuera con las propias y de esa manera volverse autodeterminado, lo que no será así hasta que estos problemas hayan sido resueltos. Queda el problema del supraconsciente, que a veces toma por sus propias ideas y energías pero que a veces toma como errores suyos de juicio y elimina. Sin embargo, a medida que aumenta su conocimiento esotérico, le será posible con cada vez mayor frecuencia hacer la elección correcta entre las diversas alternativas.

<sup>5</sup>La envoltura etérica absorbe energía física (prana) y la distribuye a través de la masa de la sangre a todas las partes del organismo. Goethe sabía esto cuando escribió: “Es la sangre un jugo muy particular.”

<sup>6</sup>La envoltura etérica sirve además como mediadora de vibraciones entre el organismo y las envolturas superiores, recibe y transmite las percepciones nerviosas del individuo, que son de naturaleza etérica.

<sup>7</sup>El organismo está construido sobre una estructura de hilos etéricos. La conciencia de la envoltura etérica es una síntesis de la conciencia de las moléculas etéricas del organismo.

<sup>8</sup>Es la presencia de la envoltura etérica en el organismo lo que hace posible las percepciones en el organismo. En la misma envoltura etérica, al ser liberada del organismo, no hay percepciones. Y sólo en cuestión de vitalidad o de debilidad física le es posible al hombre experimentar su dependencia de su envoltura etérica.

<sup>9</sup>Es en la envoltura etérica en donde surgen las enfermedades. La energía de las bacterias es inmensa, lo cual se aprecia en su productividad. Las envolturas etéricas de las bacterias llegan, a través de la envoltura etérica del hombre, a las envolturas etéricas de las células orgánicas. La ciencia médica ignora por completo estas cosas.

<sup>10</sup>La envoltura etérica es la más subestimada de todas las envolturas porque los deseos, los sentimientos y los pensamientos parecen ser sin comparación los más importantes. Ha de señalarse que la envoltura etérica es de enorme importancia para el individuo en encarnación. No sólo la salud del organismo depende de ella sino también la capacidad del individuo para la correcta percepción y asimilación de las energías de las envolturas superiores. Si la

envoltura etérica es vitalizada de manera adecuada, el individuo adquiere conciencia objetiva de las clases moleculares o de los estados de agregación etéricos y de este modo una percepción totalmente diferente de la realidad física. La actual es errónea hasta un grado increíble. Los átomos físicos consisten de siete espirales de las cuales sólo tres están funcionando. Tan sólo la vitalización de la cuarta espiral liberaría al organismo de la mayoría de sus enfermedades. Con todas las siete activadas no existirían enfermedades orgánicas. La ciencia médica rechaza los remedios homeopáticos dado que no puede explicar su eficacia. Cuando en algún momento futuro se avenga a explorar el efecto energético de la milésima potencia o de la millonésima, realizará más descubrimientos revolucionarios relativos a la estructura de la materia que los físicos con su llamada fisión de los átomos.

<sup>11</sup>La envoltura etérica es la envoltura de cosecha en sentido propio. Su capacidad para asimilar las vibraciones etéricas que impregnan el mundo físico – de cuyas energías depende la posibilidad del individuo de utilizar las cualidades y capacidades que ha adquirido en el reino humano (y que se preservan de manera latente en la primera tríada) – determina la nueva encarnación en aspectos esenciales.

<sup>12</sup>Los tres canales que conectan todos los centros de la envoltura etérica se denominan en sánscrito sushumna, ida y pingala. El canal central, sushumna, es la conexión con la tercera tríada; ida con la segunda tríada; y pingala con la primera tríada. Los dos canales exteriores envuelven en espiral el canal central, de modo que es erróneo describirlos como los canales izquierdo o derecho.

<sup>13</sup>Existe plena actividad entre el centro coronario y el centro en la base de la columna sólo cuando se ha establecido una conexión directa entre la tercera tríada y la entera envoltura etérica física (el átomo físico de la primera tríada). Entonces todos los centros de la envoltura etérica resultan vitalizados. Entonces las envolturas mediadoras quedan automatizadas y funcionan exclusivamente como vínculos conectores cuando la cadena de tríadas misma no se basta para ese fin.

<sup>14</sup>Sería quizás más correcto decir que las envolturas mediadoras son disueltas y las energías son transmitidas vía la cadena de tríadas, pero que esas envolturas son automáticamente formadas de nuevo tan pronto como se necesitan para el trabajo en los mundos inferiores.

<sup>15</sup>Cada raza posee su carácter individual peculiar que las separa de las demás razas. Este es un hecho esotérico que la ciencia no está en condiciones de constatar y que por lo tanto es negado por sus representantes capaces de juzgar todo lo que está más allá de sus posibilidades. Este carácter individual se manifiesta en la envoltura etérica y en los vínculos conectores entre los diferentes centros. Debería observarse aquí que la materia física contiene todas las clases superiores de materia y que la materia física especializada por y para la raza también tiene cualidades emocionales mentales típicas. Esto se hace sentir sin falta de modo que incluso los segundos yoes que encarnan en cierta raza se ven influenciados por ello. Un estudio detallado de esas características sería altamente inadecuado para un género humano que se encuentra todavía en la etapa del odio.

<sup>16</sup>Quienes comienzan a estudiar el esoterismo deberían anotar el riesgo que implica el hecho de que el pensamiento no es meramente un fenómeno subjetivo sino también un fenómeno de energía. El pensamiento es energía y la energía debe tener una salida. Esto se refleja en la envoltura etérica y puede reaccionar sobre el organismo. El pensamiento no es en la práctica nunca puramente mental sino una energía mental emocional, y la emocionalidad se libera en el centro del ombligo de la envoltura etérica. Esto a su vez fácilmente conlleva una recaída en tendencias atávicas que implican mediumnidad, clarividencia, etc. En la Atlántida el género humano era emocional, mediúmnico y clarividente. Ahora debería esforzarse por volverse mental. No deberíamos intentar resucitar nada de lo que deberíamos liberarnos.

<sup>17</sup>La clarividencia es la conciencia objetiva del centro del ombligo. El esoterista entiende lo que esto significa respecto de la ilusoriedad.

<sup>18</sup>Cuando existe verdadero idealismo, pensamiento de acuerdo con la realidad, y entendimiento de las energías de las envolturas, cuando el individuo es capaz de vivir de acuerdo con el ritmo de la naturaleza y de sus propias envolturas, puede seguir sin riesgo un método elaborado de ejercicios de respiración. Antes de que haya alcanzado esa etapa es prudente en abstenerse de tales ejercicios. (D.K.)

#### *6.14 La envoltura etérica en la encarnación y la desencarnación*

<sup>1</sup>El primer yo es la mónada en la primera tríada y es lo que se denomina esotéricamente la “personalidad”. Esta es la tríada en las envolturas de encarnación, porque sin ellas la tríada está en estado pasivo (“pralaya”). Es la tríada la que a través de sus tres unidades produce las tres envolturas agregadas (la mental, la emocional y la física etérica). La discusión de la envoltura etérica ha confundido a muchas personas. Por un lado es una envoltura independiente, un producto del átomo físico de la tríada. Por otro es inseparable del organismo, pertenece al mismo y se disuelve junto con él. Es construido por las “instancias del destino” y es la condición para la formación del organismo, un armazón básico para el organismo calculado para cierto individuo. Estas contradicciones desaparecen cuando se conocen los hechos. La envoltura etérica del organismo y la envoltura etérica de la tríada son dos clases diferentes de envoltura etérica. Mientras el individuo esté sujeto a la necesidad de reencarnar y a la ley de cosecha, su envoltura etérica no es formada por la mónada a través del átomo de la tríada. Este es el caso sólo cuando el individuo se ha convertido definitivamente en segundo yo y él mismo es responsable de una posible encarnación o quiera fisicalizar.

<sup>2</sup>En la encarnación, Augoeides se asegura de que la envoltura etérica formada por la tríada sea adjuntada a la envoltura etérica del organismo en el momento del nacimiento. Pero si por razones imprevistas el resultado no es el esperado, Augoeides puede rechazar la anexión y el niño nace muerto. En otro caso, la tríada de este modo ha encarnado. En eso la envoltura etérica de la tríada es disuelta y el átomo físico de la tríada asume la tarea de vitalizar la envoltura etérica del organismo a partir de ahí.

<sup>3</sup>La envoltura etérica de los hombres no puede separarse del organismo sino que debería considerarse parte del mismo. Se separa completamente sólo en la “muerte” del organismo. Sin embargo, permanece en la vecindad del organismo, y se disuelve al mismo ritmo que este último.

<sup>4</sup>Sin embargo, este no es el caso en lo que concierne a yoes 45 y superiores. Ellos forman su propia envoltura etérica para usarla cuando necesitan fisicalizar. Si ellos encarnan su envoltura etérica modela el feto según la apariencia de la envoltura etérica. Cuando desencarnan, ellos mismos destruyen dicho organismo y conservan la envoltura etérica. La equivocación en este sentido ha causado una confusión de ideas de modo que ciertos esoteristas piensan que la envoltura etérica del hombre tiene una existencia independiente tras la “muerte”.

<sup>5</sup>En el caso de algunos llamados médiums la envoltura etérica está tan laxamente unida al organismo que pueden ceder esta envoltura a individuos que mediante su ayuda son capaces de dar forma a una envoltura agregada de las clases moleculares inferiores (49:5-7), una envoltura que resulta visible a todos. En este ínterin el organismo se encuentra en un estado de trance cataléptico similar a la muerte aparente. Esos experimentos son extremadamente arriesgados y perjudiciales para el médium.

<sup>6</sup>Cómo de difícil es, en los casos normales, separar la envoltura etérica del organismo se evidencia en el hecho de que todas las envolturas de encarnación deben contribuir al proceso de morir y que la envoltura emocional puede cortar el lazo (el sutratma) entre ella misma y la envoltura etérica sólo después que la envoltura etérica se haya separado definitivamente.

### 6.15 *La envoltura emocional*

<sup>1</sup>La envoltura emocional es la única envoltura que tiene seis clases moleculares y por lo tanto seis clases de conciencia y de energía. Es también la envoltura que resulta más difícil de controlar en la etapa actual de desarrollo del género humano, el asiento del deseo (la voluntad dinámica), sentimientos e imaginaciones.

<sup>2</sup>Del ennoblecimiento de las envolturas se sigue una sensibilidad continuamente intensificada necesaria para capacidad acrecentada para captar vibraciones cada vez más sutiles. En lugar de quejarse de su “sensibilidad” la gente debería quejarse de su incapacidad de utilizarla y controlarla racionalmente, quejarse sobre la falta de entendimiento que hay en quejarse del hecho de que se desarrollan.

<sup>3</sup>La psicología occidental todavía no tiene idea de la existencia de la envoltura emocional y ningún entendimiento de la importancia básica de la conciencia emocional en la vida física del hombre. Aún no pueden dar una definición clara del deseo, de la voluntad, del sentimiento o de la imaginación. El esoterismo sostiene que la conciencia emocional en la etapa actual de desarrollo del género humano es la clase de conciencia más importante del hombre. El desarrollo del hombre concluye prácticamente en su encarnación como santo, en el que pasa el test de su soberanía emocional, su capacidad de controlar su conciencia emocional. Lo que resta tras eso (la adquisición de conciencia mental superior, 47:4,5) es casi un procedimiento automático.

<sup>4</sup>La envoltura emocional es el campo experimental psicológico de la experiencia humana. En esta envoltura el yo combate su “lucha por la vida” y conquista su victoria. En esta envoltura el yo obtiene el entendimiento de los “pares de opuestos”: es feliz o infeliz, se alegra o se desespera, está contento o descontento, se siente seguro o inseguro, confía o duda, tiene coraje o teme.

<sup>5</sup>El hombre que desde la infancia no se ha imbuido más que de ilusiones y ficciones en sentido vital general y en todas las ideologías de la ignorancia reinante vive en un caos emocional y mental reforzado por las vibraciones de masa que impregnan todas sus envolturas con las miles de formas de pensamiento del entorno, de su clase, nación y raza. Quien pueda olvidarse de sí mismo, del contenido de conciencia de sus envolturas que es hostil para la vida, y vive para metas y tareas fijas, ha resultado incontables problemas. Se solucionan solos cuando el hombre adquiere la correcta actitud hacia la vida. Con nuestras suposiciones idiotas liamos las cosas y nos complicamos nuestros problemas. Es una gran cosa cuando “que a uno le importe un pimiento como se siente”. Las afirmaciones de la gente se corresponden a su nivel. No se puede exigir nada mejor. Lo dicho aquí se refiere a nuestra envoltura emocional, en donde tiene lugar prácticamente todo nuestro “pensamiento”. Pero al fin y al cabo es como sería de esperar. En cualquier caso no hace daño saberlo.

### 6.16 *La envoltura emocional durante el sueño*

<sup>1</sup>En el sueño normal la envoltura emocional (junto con las envolturas superiores) deja el organismo y su envoltura etérica. Permanece en la vecindad inmediata del organismo, y ese yo que no es consciente objetivamente en el mundo emocional se ocupa con los problemas que por algún motivo han captado su atención, o permanece en un estado somnoliento, desapercibido de lo que está pasando en el mundo emocional. El yo deja el organismo porque este último necesita desesperadamente descansar y las energías de la envoltura etérica deben tener la oportunidad de recargar, sin ser molestadas, el suministro de energía de las envolturas etéricas de las células orgánicas.

<sup>2</sup>Se ha afirmado que durante el sueño la envoltura emocional se mueve libremente en el mundo emocional y tiene diversas experiencias allí. Pero por regla general permanece al lado del organismo, absorto en la misma vida emocional inútil como en el estado de vigilia. De manera excepcional pasa que el hombre es “despertado” a la conciencia objetiva en el mundo

emocional por alguien que se toma la molestia de despertar a la criatura. Sin embargo, cosas así carecen de sentido, dado que sin conocimiento esotérico no está en condiciones de entender en donde se encuentra.

<sup>3</sup>La envoltura emocional puede dejar el organismo de tres maneras: a través del centro del plexo solar, del centro del corazón o del centro coronario. La mayor parte de la gente usa la salida inferior, la gente de la etapa de cultura el centro del corazón y los yoes causales el centro coronario.

#### *6.17 La envoltura mental*

<sup>1</sup>La envoltura mental, el producto vibratorio de la molécula mental de la tríada, consiste de cuatro clases de moléculas mentales (47:4-7) y por tanto posee cuatro clases de conciencia y energía mental. Los porcentajes de estas clases moleculares cambian en cada etapa de desarrollo. En la etapa inferior (la etapa de barbarie), la envoltura consiste exclusivamente de 47:7, y en la etapa mental más elevada (la etapa de humanidad) alrededor del 90 por ciento de 47:4. Es imposible dar porcentajes relativos a las diferentes etapas, dado que mucho depende de los departamentos de todas las envolturas (especialmente del tipo causal), los porcentajes de clases moleculares de las demás envolturas y del sendero de desarrollo que el individuo ha recorrido a través de sus encarnaciones. En estos asuntos el carácter individual se hace sentir, y esa es la razón de por qué cualquier clase de evaluación esquemática es totalmente fútil. No debe aplicarse de manera indiscriminada ninguna regla general dado que todo es individual. El dogmatismo es siempre reprobable. De manera muy general puede decirse que 47:7 corresponde a la facultad de pensamiento de inferencia, 47:6 al pensamiento en base a principios, 47:5 al pensamiento en perspectiva, y 47:4 al pensamiento sistémico.

<sup>2</sup>Lamentablemente en la etapa actual de desarrollo del género humano, un porcentaje muy pequeño de moléculas mentales de la envoltura mental es de las tres clases moleculares más elevadas (47:4-6), de modo que la mayoría de las personas hace muy poco uso de su envoltura mental, que es una escasa fuente de alegría para ellas. Por otra parte, la envoltura mental es de gran importancia como factor mentalizante de las clases moleculares emocionales, porque sin conciencia mental no habría ni sentimiento ni imaginación. En etapas inferiores, en las que prevalece la clase inferior de conciencia mental (47:7) y las clases inferiores de conciencia emocional (48:4-7), los sentimientos son en su mayoría de naturaleza repulsiva, a menos que el deseo (la emocionalidad original) se haya despertado y ejerza un efecto atractivo (magnético).

<sup>3</sup>Cuando una clase superior de conciencia mental (47:5) es alcanzada, también se obtienen sentimientos de una clase superior, y la imaginación se hace aún más poderosa en su creación de formas.

#### *6.18 La envoltura de tríada*

<sup>1</sup>La envoltura de tríada es esa parte menor de la envoltura causal que encarna, envolviendo a la mónada en la tríada inferior. Abarca y penetra al resto de las envolturas de encarnación, se disuelve y fusiona con la envoltura causal mayor al término de la encarnación (la disolución de la envoltura mental), recibe una nueva composición material de moléculas de la envoltura causal en cada encarnación, colecciona los átomos mentales liberados en las envolturas inferiores y los devuelve a la envoltura causal.

<sup>2</sup>De igual modo que las demás envolturas de encarnación, la envoltura de tríada puede pertenecer a un nuevo departamento en cada nueva encarnación. Por el contrario, el departamento de la envoltura causal permanece constante durante una larga serie de encarnaciones, hasta que también la envoltura causal ha “pasado al pralaya” y posteriormente comienza una serie nueva en otro departamento.

<sup>3</sup>En las etapas de barbarie y de civilización, la envoltura de tríada contiene (además de la

mónada en la tríada inferior) las clases más bajas de moléculas causales (47:3). En las etapas de cultura y de humanidad estas son poco a poco reemplazadas por moléculas de la siguiente clase superior, 47:2. Los porcentajes relativos de las dos clases se deben al nivel de desarrollo alcanzado.

<sup>4</sup>Es cierto que la envoltura de tríada es una envoltura causal (de la clase inferior, 47:3), pero en otros aspectos es sólo una envoltura protectora para la mónada en la tríada. La conciencia de la tríada es la síntesis de la conciencia de las envolturas de encarnación. Y le resulta muy imposible para el yo contactar con la conciencia causal antes de que haya activado, en la etapa del místico, la conciencia emocional en 48:3, por tanto adquirido la capacidad de atracción emocional. Al hacerlo el yo comienza a adquirir un equilibrio entre las conciencias física, emocional y mental, de modo que ninguna de ellas predomine. Después de cubrir la etapa del santo, el yo en la etapa de humanidad es capaz de adquirir soberanía mental sin hacerse daño a sí mismo. Antes de eso, el yo se abandonaría a su propia temeridad egoísta.

<sup>5</sup>Es en el mundo físico, en la envoltura física, en donde el yo despierta a la vida de nuevo tras su inconsciencia en la envoltura causal mayor al término de la encarnación y de la disolución de las envolturas de encarnación. El yo puede ser consciente sólo en las envolturas y en las clases moleculares que ha activado él mismo. Es a través de la autoactividad como adquiere conciencia en clases moleculares y envolturas cada vez más elevadas (todo de acuerdo con las leyes de autorrealización y activación).

<sup>6</sup>La envoltura de tríada contiene, además de la tríada inferior, moléculas 47:3 de la envoltura causal así como átomos mentales, emocionales y físicos adheridos a las diferentes unidades de tríada. Estos átomos (sánscrito: skandhas) portan las tendencias que el yo ha adquirido durante sus encarnaciones anteriores.

<sup>7</sup>Gracias a la tríada la mónada es capaz de concebir simultáneamente e incluso sintetizar la conciencia de sus envolturas física, emocional y mental.

<sup>8</sup>La mónada en la tríada puede moverse a voluntad a cualquiera de las tres unidades de la tríada, según cómo su atención se dirige a fenómenos en las diferentes envolturas. Quizás sería más correcto decir que no es un movimiento en el espacio, sino que la mónada, desde ese centro de la tríada que correspondiente a su nivel de desarrollo, dirige su atención en varias direcciones desplazando su enfoque, igual que cuando el ojo adapta su visión a las diversas distancias.

<sup>9</sup>El hecho de que la mónada use las tres unidades de tríada como sus instrumentos para la recepción de vibraciones de los mundos de esas unidades no quiere decir que la mónada haya adquirido autoconciencia en toda la capacidad de los átomos. En el mundo emocional, la mónada es autoconsciente y autoactiva en las cuatro espirales inferiores de su átomo emocional, si ha tenido éxito activando las cuatro clases moleculares inferiores de la materia emocional de sus envolturas.

<sup>10</sup>El individuo normal es consciente subjetivamente en las siete espirales de su átomo físico y objetivamente consciente en las tres inferiores. Es subjetivamente consciente en las cuatro espirales inferiores de su átomo emocional y en la espiral más baja de su molécula mental, en casos excepcionales en la siguiente espiral más baja también. Por tanto carece de conciencia objetiva en 49:4 y clases superiores de materia.

<sup>11</sup>En la etapa de civilización, la mónada es capaz de percibir y también de producir vibraciones en todas las clases moleculares de la envoltura etérica (49:2-4), en las cuatro inferiores de la envoltura emocional (48:4-7) y en las dos clases moleculares inferiores de la envoltura mental (47:6,7).

<sup>12</sup>En la etapa de cultura (la etapa del místico), la mónada adquiere conciencia en todas las seis materias de la envoltura emocional; y en la etapa de humanidad, en las cuatro materias de la envoltura mental.

<sup>13</sup>Al mismo tiempo, la mónada ha adquirido conciencia en la clase más baja de su envoltura



de tríada (47:3) y es capaz de preparar su transición al átomo mental de la segunda tríada, haciendo lo cual la mónada se convierte en un yo causal, después de lo cual la envoltura de tríada se vuelve superflua.

<sup>14</sup>Cuando la mónada en la envoltura de tríada ha adquirido plena soberanía en las envolturas mental, emocional y etérica así como plena conciencia subjetiva en la materia causal de su envoltura, la mónada es capaz de asumir la gestión de la entera envoltura causal misma, y por ello en futuras encarnaciones no tendrá lugar más divisiones de esa envoltura.

<sup>15</sup>La mónada en la envoltura de tríada siempre está particularmente interesada en el contenido de alguna de sus envolturas de encarnación, tiene sus energías dirigidas a la física, emocional o la mental. No hace daño considerar en donde se encuentra el principal interés de uno, haciendo así una pequeña al conocimiento de sí mismo.

### *6.19 La envoltura causal*

<sup>1</sup>La envoltura causal del hombre es la envoltura permanente en el reino humano, y le acompaña desde el tiempo en que pasó del reino animal hasta que pasa al quinto reino.

<sup>2</sup>La envoltura causal, que el individuo adquiere en su transición del reino animal al humano y que hace imposible la reencarnación en organismos pertenecientes al reino animal, se compone de las tres clases superiores de materia mental (47:1-3).

<sup>3</sup>La envoltura causal mayor en el mundo causal consiste de átomos mentales (47:1) y las dos clases moleculares mentales superiores (47:2,3). En la causalización, el contenido se compone en un noventa y nueve por ciento de moléculas 47:3, pero estas son remplazadas por moléculas 47:2 y átomos 47:1 en el curso del desarrollo.

<sup>4</sup>La envoltura causal, que al comienzo es sólo una película desprovista de contenido, es abastecida de cantidades cada vez mayores de materia causal en cada encarnación y en proporción cada vez mayor en cada nivel superior. La envoltura causal del yo causal puede alcanzar a un tamaño de varios metros medidos desde el centro a la periferia.

<sup>5</sup>La envoltura causal contiene, además de materia causal secundaria involutiva, también materia causal terciaria, cuyas moléculas corresponden a lo que en la literatura esotérica se denomina skandhas, representando las cualidades y capacidades adquiridas. Estas moléculas causales terciarias pertenecen a diferentes departamentos. Parte de la materia perteneciente a cierto departamento entra en y forma parte de la envoltura de tríada encarnante, determinando su departamento.

<sup>6</sup>De la envoltura causal emanan los impulsos que mantienen con vida a las envolturas inferiores.

<sup>7</sup>La envoltura causal mantiene dos conexiones con el organismo, una con el corazón (sánscrito: el sutratma), la otra con el cerebro (el antahkarana). La conexión con el corazón mantiene al organismo con vida. Si la conexión con el cerebro cesa, el hombre se queda sin sentido. El dicho de Mahoma “El alma del loco está con Alá” indica un entendimiento de la vida.

### *6.20 Los centros de la envoltura causal*

<sup>1</sup>Las tres clases de materia de la envoltura causal (47:1-3) tienen sus correspondencias con los tres chakras centrales que forman un órgano en forma de loto. Constituyen los centros que conectan la primera tríada con la segunda tríada hasta que el individuo mismo es capaz de activar la conexión y hacerla transitable para la mónada. El primer centro (47:3, con una consideración especial para el aspecto materia) vincula la molécula mental de la primera tríada (47:4) con el átomo mental de la segunda tríada (47:1). El segundo centro (47:2, el aspecto conciencia) vincula el átomo emocional (48:1) con el átomo esencial (46:1). El tercer centro (47:1, el aspecto de movimiento) vincula el átomo físico con la molécula supraesencial (45:4). Estos tres chakras centrales han recibido nombres informativos particulares: 47:3 es

denominado el centro de inteligencia, 47:2 el centro de unidad y 47:1 el centro de voluntad.

<sup>2</sup>El primer centro, el centro de inteligencia, hace posible la conciencia mental-causal.

<sup>3</sup>El segundo centro, el centro de unidad, cuando es vitalizado transmite conciencia esencial a la envoltura emocional.

<sup>4</sup>El tercer centro, el centro de voluntad, una vez vitalizado conlleva el dominio de la primera tríada en total acuerdo con las intenciones de la segunda tríada.

<sup>5</sup>Estas conexiones son necesarias hasta que el individuo haya establecido una conexión directa entre las tríadas primera y segunda. Cuando esto se ha hecho en la esencialización, la adquisición de una envoltura esencial plenamente desarrollada, la envoltura causal puede disolverse y el individuo tiene estas dos tríadas a su disposición. Esto significa que siendo un yo 45 puede por sí mismo, con la mayor facilidad, formar y disolver las envolturas agregadas de la primera tríada, incluyendo una envoltura así de las clases moleculares físicas más bajas (49:5-7).

<sup>6</sup>Las envolturas que forma el yo 45 en los tres mundos más bajos, utilizando los dos átomos de la primera tríada y el átomo mental de la segunda tríada, son por supuesto de una cualidad muy diferente de las envolturas formadas por el hombre. Son envolturas atómicas, no envolturas moleculares en sentido ordinario, y su conciencia está de pleno acuerdo con la del yo 45.

### 6.21 *La importancia de la envoltura causal*

<sup>1</sup>Es la tríada inferior en donde se desarrolla el individuo en los cuatro reinos naturales inferiores.

<sup>2</sup>Es la envoltura causal la que hace del individuo un ser humano. El individuo sigue permaneciendo dentro del cuarto reino hasta que el yo – la mónada, vía la envoltura causal, ha establecido una conexión entre la primera tríada y la segunda tríada, y él mismo a activado la conexión (sánscrito: el antahkarana) entre las dos tríadas y se ha movido desde la primera tríada a la segunda tríada, y estando en esta última, ha formado una envoltura esencial.

<sup>3</sup>De este modo la envoltura causal, habiendo sido su “morada” durante su estancia el reino humano, se vuelve superflua y es por lo tanto disuelta. En conexión con esto el individuo entra en el quinto reino natural.

<sup>4</sup>La transición al quinto reino es hecha posible a través de la envoltura causal, la envoltura particular del hombre. Es adquiriendo conciencia en este envoltura como el hombre se convierte en un yo causal y al hacerlo adquiere un contacto imposible de perder con la jerarquía planetaria. Lo que resta para la transición al quinto reino es la adquisición de la conciencia colectiva de la segunda tríada, la conciencia esencial de comunidad.

<sup>5</sup>Psicológicamente el individuo hace esto dejando de considerarse a sí mismo un primer yo e intentando vivir como un segundo yo, dejando de interesarse por las envolturas del primer yo y esforzándose por vivir en su envoltura causal. Esto es lo que se denomina “olvidarse de uno mismo” (de los intereses de la primera tríada).

<sup>6</sup>En su primera tríada, el individuo es y sigue siendo un egoísta, porque esto es una condición necesaria para adquirir muchas cualidades que de otra manera nunca lo serían. Esas cualidades son necesarias en los reinos inferiores. Pero constituyen obstáculos para entrar a la unidad cuando el individuo ha dominado la conciencia mental y ha llegado a las percepciones concernientes a la vida y constatado que la aplicación de la ley de unidad es una condición para el ulterior desarrollo de la conciencia.

<sup>7</sup>La envoltura causal es un don, un préstamo. La mónada animal la recibe como un don de la evolución dévica y la conserva hasta que la mónada humana como un yo esencial, un yo 46, es capaz de construir una envoltura así él mismo. Los diferentes reinos naturales han de ayudarse entre sí en una diversidad de maneras. En todo el trayecto se trata de un dar y tomar recíproco. Quién no da tampoco recibirá. El egoísta, que lo quiere todo para sí mismo, se

engaña a sí mismo y obstruye su propio desarrollo. Por supuesto, dar también presupone discriminación de modo que beneficie a quienes se quiere ayudar, porque la donación sin sentido puede causar daño. Dar es un arte que sólo muy pocos han aprendido.

<sup>8</sup>La envoltura causal puede considerarse un instrumento para el yo. Gracias al centro 47:3 se puede estudiar objetivamente el aspecto materia en los mundos del hombre. Por medio del centro 47:2 se puede experimentar la unidad de toda la vida. Y en el centro 47:1 se puede recibir la energía que hace posible la realización, la emancipación de la dependencia de la primera tríada y por lo tanto de todo en los mundos del hombre. Utilizando esta manera de ver las cosas uno tendrá una visión sobria, objetiva de las mismas, una visión que libera de la expansión imaginativa mística en la infinitud tan apreciada por la ignorancia. Esto también contrarrestará esos estados depresivos que tan a menudo siguen a esa expansión. Uno conocerá y por lo tanto se sostendrá en la tierra firme de la realidad. Se sabrá también que le concierne a uno adquirir las capacidades pertenecientes.

<sup>9</sup>El hombre como ser humano es un ser causal. Encarna desde el mundo causal y vuelve a él tras la conclusión de su encarnación. Dado que el desarrollo de su conciencia no está más adelantado que el mundo físico visible es el único en el que es capaz de vivir objetivamente, del que es objetivamente consciente, cree que la vida física es la única que hay. Durante los interludios entre las encarnaciones lleva una vida subjetiva en las ilusiones emocionales y ficciones mentales que ha adquirido en el mundo físico. Para quienes han adquirido conciencia objetiva en su envoltura causal la vida del hombre ignorante de la vida es una vida carente de significado: estando un corto tiempo en el mundo físico con sus innumerables posibilidades de penas y sufrimientos y tras eso una vida de irrealidad en el “mundo de la imaginación”. Para poder realizar algún cambio en todo esto es necesario que el hombre desarrolle su conciencia en sentido subjetivo así como objetivo hasta que adquiera conciencia causal y luego, y sólo luego, sea capaz de orientarse a sí mismo en la realidad. Antes de eso será la víctima indefensa de sus imaginaciones que toma por realidades aparte de su penosa y peligrosa vida física, que ha llegado a aprender como bastante real pero que (si es sabio) no considera que valga la pena vivir. Sin embargo, es solamente en el mundo físico en donde somos capaces de adquirir nuestra razón real (la conciencia causal) y ese es también el sentido de la vida en lo que al hombre concierne. Tiene una misión, y esa es convertirse en un yo independiente, auto-orientado en sus diferentes mundos, y puede convertirse en uno así sólo como el ser causal que es. Sólo entonces no tendrá que encarnar más si no quiere hacerlo.

#### *6.22 La envoltura causal es una envoltura de aislamiento*

<sup>1</sup>La envoltura causal es una envoltura de aislamiento, que hace imposible la participación consciente en la conciencia colectiva, que aísla al individuo de la comunidad, de la unidad. Todas las mónadas viven en el océano de la conciencia, pero el reino humano es el único reino en el que las mónadas son incapaces de participar conscientemente en él. Esto hecho explica por qué el género humano se encuentra desorientado respecto a la realidad y a la vida. Esa es la razón de por qué el hombre se “salva” sólo cuando es capaz de dispersar esa envoltura y entrar en la envoltura esencial (46) con su conciencia de comunidad.

<sup>2</sup>Es en el aislamiento de la conciencia causal en donde el individuo debe encontrarse a sí mismo, adquirir autoconfianza y autodeterminación para preservar su autoidentidad en el reino esencial, para confiar en su propio juicio, para conocer que puede explorar la realidad él mismo, descubrir las leyes de la vida y aplicarlas correctamente. Sin esas necesarias cualidades, la autoidentidad siempre borraría su carácter individual, se convertiría en dependiente de los demás y por lo tanto no apto para la aplicación independiente de la Ley. Los hombres siempre se sienten aislados. Pero este aislamiento es una ilusión. El individuo pertenece a una familia y a un clan esotéricos, aunque sigue siendo inconsciente de ellos hasta que ha adquirido conciencia esencial y reconoce a aquellos con los que ha estado ligado miles

de veces de diversas maneras durante su deambular a través del reino humano y con los que colaborará en los reinos naturales quinto y sexto.

<sup>3</sup>Por supuesto es particularmente difícil para el genio (por regla general también grandemente necesitado de entendimiento) verse siempre forzado a permanecer solo, a menudo en contra de “todo el mundo”. Es doblemente trágico si el sabio sucumbe a ese poder diabólico que aparentemente pueden esgrimir la densa estupidez y la malevolencia.

### 6.23 *Las envolturas del hombre en la literatura oculta*

<sup>1</sup>En la vieja literatura oculta, la envoltura de tríada fue llamada la “personalidad” y la envoltura causal el “ego”.

<sup>2</sup>En el antiguo esoterismo griego las dos envolturas causales fueron llamadas las “almas gemelas”. Las leyendas contadas sobre ellas han sido por supuesto mal interpretadas y también han tenido un efecto de confusión con deplorables consecuencias. No existen las almas gemelas. Los individuos en el reino humano pueden quizás ser divididos en clanes esotéricos debido al hecho de que han causalizado juntos. En la leyenda de los gemelos la envoltura de tríada fue llamada Castor y la envoltura causal Polux.

<sup>3</sup>La vieja leyenda del “morador en el umbral”, que Bulwer-Lytton utilizó erróneamente en su novela *Zanoni*, hace referencia a este “puente del arco iris” entre la molécula mental de la primera tríada (47:4) y el átomo mental de la segunda tríada (47:1). Antes de que esté construido, los centros de la envoltura causal sirven como vínculo conector. El morador en el umbral representa principalmente el yo en la molécula mental de la primera tríada (47:4), el yo que en su autogloria se bloquea a sí mismo el camino a la envoltura causal mayor.

<sup>4</sup>En la literatura teosófica se puede leer sobre el “radiante Augoeides de los Maestros” (yoes 45). El esoterista aprende a diferenciar entre la envoltura causal con su conciencia más o menos pasiva, el yo causal que es el yo – la mónada centrada en la envoltura causal mayor y el deva, Augoeides, que actúa en representación del yo causal hasta que el individuo humano mismo se haya convertido en un yo causal. La envoltura causal de un yo 45 ya es no Augoeides. Este último ha sido en el caso de un yo 45 hace mucho tiempo liberado para otras tareas. Llamar a la misma envoltura causal “Augoeides” origina confusión de conceptos.

<sup>5</sup>La relación entre el yo en la envoltura de tríada y Augoeides en la envoltura causal también se ha dramatizado. El individuo en encarnación, el engreído tonto ignorante que se lo sabe todo, está en constante conflicto con Augoeides hasta que haya adquirido conciencia causal en su envoltura de tríada.

### 6.24 *El mundo etérico*

<sup>1</sup>La forma (en lo que concierne a la materia) es el modo de existencia de la materia. Incluso el átomo es una forma material. No existen mundos sin forma. Incluso un mundo material es una forma. “Sin forma” puede entenderse sólo en el sentido de que las formas existentes no se corresponden a la experiencia humana de la forma.

<sup>2</sup>Los científicos afirman que todo el calor proviene del sol. Sin embargo, tres quintas partes del calor físico son generadas por las energías etéricas. Sólo dos quintas parte provienen del sol. Debería añadirse que la irradiación del sol contiene mucho más que luz y calor.

<sup>3</sup>El sol, que convierte clases atómicas en clases moleculares, irradia todas las 42 materias moleculares diferentes. Depende de la receptividad de las envolturas individuales en qué medida funcionan como energías perceptibles. La mayoría de las personas las perciben sólo en su organismo. El conocimiento de este hecho fue la razón original de por qué el sol fue considerado como una deidad y fue objeto de adoración, un método que los iniciados utilizaron para hacer las mentes de los hombres más receptivas, si es posible, a energías de clases más elevadas. Que esto derivase en superstición se debió al hecho de que la presunción humana como siempre cree que sus ideas geniales más estúpidas son correctas. Se cree capaz

de concebirlo y de juzgarlo todo de manera correcta. El género humano debería ser capaz de aprender al menos eso de la historia.

### 6.25 *El mundo emocional*

<sup>1</sup>Es sólo gracias al esoterismo como el género humano ha recibido el conocimiento de la realidad y de la vida en los mundos suprafísicos. Todo lo dicho sobre esos mundos y la vida en ellos antes de 1875 es mera imaginación. Por fin se nos ha dicho a qué se parece la vida tras la “muerte”. El hombre deja su organismo con su envoltura etérica y vive en el mundo emocional en su envoltura emocional. En ese mundo no aprende nada nuevo sino que intenta pasar el tiempo lo mejor que puede hasta que su envoltura emocional se disuelve y su conciencia de mónada se mueve a la envoltura mental en donde permanece hasta que esta también se disuelve, la envoltura de tríada se une y se fusiona con la envoltura causal mayor y cae en un sueño sin sueños hasta que llega el momento de una nueva encarnación. Por tanto la vida física es la única vida de importancia. Es el mundo físico en donde el hombre activa sus clases superiores de conciencia, adquiere conocimiento de la realidad y de la vida y todas las cualidades y capacidades requeridas. La vida entre encarnaciones es un periodo de descanso en espera de la disolución de las envolturas emocional y mental y la conclusión de la encarnación.

<sup>2</sup>El mundo emocional es, como el resto de los mundos, un mundo material con materia de envolvimiento, materia involutiva y también materia evolutiva (las tríadas de los seres evolutivos). Las formas materiales en las tres regiones más elevadas de ese mundo (48:2-4) son (dejando aparte las formas que, en 48:5-7, surgen a medida que abrazan a las formas materiales del mundo físico) productos de las expresiones de conciencia de los seres evolutivos emocionales. Podría citarse como ejemplo que cierto discípulo que carecía de la capacidad de visualización recibió la tarea, para entrenar esa facultad, de crear un jardín cerrado con sus flores, estanques, etc., y lo hizo con tanta perfección que este jardín todavía permanece y otros discípulos, que han pasado al mundo emocional, han encontrado un lugar de encuentro en esa creación.

<sup>3</sup>Las personas que están desorientadas en el mundo emocional no están en condiciones de evaluar los fenómenos pertenecientes. Sólo los esoteristas son capaces de hacerlo. Quienes se encuentran en el mundo emocional son víctimas indefensas de las ilusiones que rigen en ese mundo. Esto no puede recalcarse con demasiada fuerza. La conciencia emocional y la clarividencia emocional son por completo incapaces de entrar en contacto con la “realidad”. Su vida es una vida subjetiva imaginativa determinada por las ideas que han recogido mientras se encontraban en el mundo físico.

<sup>4</sup>En el mundo emocional el hombre lleva una vida de imaginación aún más intensa que en el mundo físico, y está convencido de la corrección de todas las ilusiones y ficciones que aceptó en el físico. Las comunicaciones recibidas a través de médiums y clarividentes carecen totalmente de valor respecto a la realidad y a la vida y son productos de la imaginación igual como las especulaciones de los teólogos y los filósofos. Los clarividentes de toda índole, que extravían al género humano con sus “revelaciones”, no se dan cuenta de que son víctimas de esta irremediable ilusoriedad. Creen lo que ven. Sólo el conocimiento esotérico puede ayudarles. Deben aprender a no tener nada más que hacer con lo que ven, a simplemente negarse a ver emocionalmente.

<sup>5</sup>Un médium posee la facultad de prestar su organismo con su envoltura etérica a individuos desconocidos en el mundo emocional (una actividad que la jerarquía planetaria desaconseja terminantemente, dado que el llamado controlador del médium, quien se supone que vigila para que ningún individuo indeseable – a quién quizás le gustaría tomar el control del organismo definitivamente – consiga pasar, por regla general carece de conocimiento esotérico y por lo tanto de un juicio totalmente maduro). El médium no sabe nada de lo que le sucede a

su organismo en el mundo físico y de lo que sucede a su alrededor, lo que también debería considerarse altamente inadecuado.

<sup>6</sup>La jerarquía planetaria no permite a sus discípulos practicar la mediumnidad o intentar adquirir la clarividencia. El motivo de ello es claro: el individuo debe él mismo ser consciente de lo que está sucediendo en sus envolturas o lo que les pasa; el individuo no debe involucrarse en cosas que es incapaz de entender, juzgar o controlar. Es responsable también en ese sentido.

<sup>7</sup>No existe la noche ni en el mundo emocional ni en mundos superiores. La materia emocional no es tan impenetrable a la luz como lo es la materia física sólida (49:7) o el agua compacta en las grandes profundidades del océano (49:6). Desde el sol se vierte no sólo la luz física sino todas las siete clases de luz que existen en los siete mundos atómicos del sistema solar que se emiten desde la materia atómica (43–49). Cada clase superior posee una potencia superior. La “materia atómica es luz” al igual que la “energía atómica es sonido” (la fuente de la luz y del sonido).

<sup>8</sup>Muchos lectores se han preguntado por qué no se ve ninguna estrella en el mundo emocional. Esto se debe al hecho de que la materia emocional con su “luz astral” hace ese descubrimiento imposible. Lo que uno ve no es la materia emocional de envolvimiento, sino la materia involutiva, y la investigación está excluida en esa materia. Se encuentra en un estado de remodelación constante de acuerdo con el pensamiento ilusorio de los individuos, de modo que se entiende la expresión simbólica que la jerarquía planetaria usa para la materia emocional, “formación de niebla”. (Este símbolo se entiende cuando se sabe que, en los escritos de los antiguos, la materia emocional se comparaba con el “agua” y la conciencia mental con el “fuego”. Cuando el fuego actúa sobre el agua, obtenemos vapor o “niebla”.)

<sup>9</sup>Sólo cuando el género humano, en un futuro distante, se haya liberado de la dependencia de la conciencia emocional y de este modo haya cesado el constante remodelado de esa materia, será posible estudiar objetivamente su verdadera naturaleza. Los yoes causales, liberados de la dependencia de la materia emocional, son los primeros en ser capaces de explorar las clases pertenecientes de materia, su materia de envolvimiento así como su materia involutiva y sus composiciones materiales.

#### 6.26 *El mundo mental*

<sup>1</sup>La envoltura mental es una forma material en el mundo mental y posee la conciencia correspondiente a ese mundo. Sólo una pequeña parte de las vibraciones que recibe llegan hasta el cerebro y a la conciencia de vigilia. Lo que el individuo puede experimentar en ese mundo, tras adquirir autoconciencia mental objetiva y aprendido a ver a través de la ficticidad de las formas mentales de la ignorancia, es de enorme importancia. Porque aquí en el mundo mental existen formas de pensamiento relativamente permanentes dejadas por los discípulos de la jerarquía planetaria que ha aprendido a pensar de acuerdo con la realidad. Estas “formas divinas” irradian energía influenciando a quienes las han construido al efecto de que se logra una interacción que beneficia a ambas partes y hace permanente la forma de la idea. Quien haya asimilado el conocimiento y haya aprendido a pensar correctamente entra en contacto con estas formas y recibe inspiración de ellas según medita en el dominio de ideas pertenecientes.

<sup>2</sup>El mundo mental (47:4-7) es una cosa para quienes se encuentran en la etapa emocional, otra cosa para quienes se encuentran en la etapa mental y otra cosa muy diferente para quienes se encuentran en reinos cada vez más elevados.

<sup>3</sup>Quienes se encuentran en la etapa emocional son capaces de recoger ideas que están más allá de su posibilidad de verdadero entendimiento (lo que siempre requiere la correspondiente conciencia objetiva), lo cual es un hecho que no pueden ver.

### 6.27 *El mundo causal*

<sup>1</sup>En el mundo causal, el mundo de las ideas platónicas, existen todas las ideas, existe todo lo que el género humano ha pensado. El yo causal tiene acceso a esas ideas. Se presentan ellas mismas cada vez que son requeridas. Un yo causal es capaz de citar de cualquier obra sin siquiera conocer de antemano la existencia de esa obra. Cuando un yo causal está escribiendo, todos los pensamientos pertenecientes a cierta idea se presentan por sí solos si llegan a ser requeridos. Sólo tiene que elegir entre las citas que considera las más apropiadas. Un ejemplo típico de esto es Blavatsky quien nunca había visto siquiera uno de los libros de los que tomó sus muchas citas.

#### *Notas del traductor*

A 6.11.3 Cuando “es el juicio de este mundo”. “Ahora es el juicio de este mundo”, Biblia, versión Reina-Valera 1960, Juan 12:31.

A 6.12.7 “Es la sangre un jugo muy particular”, cita de *Fausto* de J. W. von Goethe. “La sangre del organismo es un aspecto de la energía similar a la savia en las plantas”, cita de *Tratado sobre magia blanca* de Alice A. Bailey, p. 284.

A 6.13.18 La cita de D.K. se encuentra en *Espejismo – un problema mundial* de Alice A. Bailey, p. 257.

El texto precedente forma parte del libro *Conocimiento de la vida Dos* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2021. Todos los derechos reservados. Última corrección: 16 de septiembre de 2021.